

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,30; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Añiza.

PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Conformes las Agrupaciones del Partido Socialista Obrero con los diversos puntos propuestos por la de Madrid acerca de la celebración de un Congreso de las mismas, este Comité, de acuerdo con el de Barcelona, hace saber á sus correligionarios que en dicho Congreso, que tendrá efecto en la capital de Cataluña el día 23 de agosto y siguientes, se discutirá la siguiente orden del día:

- 1.º Ratificación de la aspiración del Programa del Partido Socialista Obrero.
- 2.º Examen de la segunda parte del mismo, relativa á los derechos individuales y medidas administrativas.
- 3.º Actitud con los partidos burgueses.
- 4.º Conducta del Partido Socialista en las huelgas.
- 5.º Organización general del Partido.
- 6.º Representación del Partido en el próximo Congreso socialista internacional.
- 7.º Propositiones generales.
- 8.º Manifiesto de los delegados.

Habiendo de verificarse las votaciones por el número de afiliados que cada Agrupación cuenta, deberá hacerse constar éste en los poderes de los representantes.

Los delegados deberán presentarse el día 22 de agosto en el Círculo Socialista de Barcelona, Tallers, 29, piso 1.º

Por el Comité de Madrid, M. GÓMEZ LATORRE, secretario.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER
Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.470,91
MADRID	
Agrupación socialista (mes de junio).....	13,25
M. G.....	0,25
José Martínez.....	0,25
C.....	0,10
Arnáiz.....	0,25
Enrique Rodríguez.....	0,25
P. I.....	0,25
Antonio Torres.....	0,25
Juan Morcillo.....	0,25
Una socialista.....	0,50
Francisco Diego.....	0,25
V. D. A.....	0,20
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
BARCELONA	
Toribio Reoyo.....	0,25
Juan Palet.....	0,20
Palmira.....	0,25
Gabalda.....	0,10
Vilarnau.....	0,25
A. C.....	0,20
Armengol.....	0,25
Uñó.....	0,15
Costa.....	0,25
Una socialista.....	0,10
Carbó.....	0,20
Bru.....	0,10
B. Martín Rodríguez.....	0,25
Ferraté, cochero.....	0,25
A. G. Q.....	0,25
Ramón Grau.....	0,50
Rivera.....	0,25
J. C.....	0,20
SAN MARTÍN DE PROVENÇALS	
C. Pontóns.....	0,25
V. Berrut.....	0,25
S. Dedeu.....	0,25
F. Gabardos.....	0,25
F. Vidal.....	0,25
TOTAL.....	1.492,46

SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE LOS ZAPATEROS HUELGUISTAS DE BARCELONA

	Pesetas.
Suma anterior.....	21,45
MADRID	
Franco.....	0,50
C.....	0,10
Puch.....	0,10
Arnáiz.....	0,25
Antonio Torres.....	0,25
Juan Morcillo.....	0,25
P. I.....	0,25
F. D.....	0,25
VILLANUEVA Y GELTRÚ	
Francisco III.....	1,00
BARCELONA	
Ferré.....	0,25
Román Piñol.....	0,20
Ramón Balart.....	0,50
Enrique Jansens.....	0,50
J. Bustos Sirvent.....	0,50
Ildefonso Alemany.....	0,50
Rosendo Sirera.....	0,50
Toribio Reoyo.....	0,50
Carlos Pontóns.....	0,25
F. Vidal.....	0,50
B. Carcasona.....	0,50
J. R. García.....	0,25
V. Tort.....	0,25
A. G. Q.....	0,50
Uñó.....	0,50
Gabalda.....	0,25
J. Comaposada.....	1,00
Un sallentino.....	0,20
Carbó.....	0,50
Mir Pardas.....	1,00
VALENCIA	
Monasterio.....	0,25
Una socialista.....	0,25
Rojo.....	0,25
Cases N.....	0,20
Alcañiz.....	0,25
Díaz.....	0,25
M. Pastor.....	0,25
V. Torres.....	0,15
M. Ortolá.....	0,15
F. Sanchez.....	0,25
V. Andrés.....	0,25
A. Artero.....	0,20
B. Degracia.....	0,25
V. Algodori.....	0,25
S. Roca.....	0,25
V. Feuxió.....	0,25
V. Pastor.....	0,25
F. Mudres.....	0,25
R. Delmás.....	0,25
F. Pla.....	0,25
F. Gil.....	0,25
V. Micó.....	0,25
V. Villanova.....	0,25
F. Villalba.....	0,50
P. Chirivella.....	0,25
V. Ginnet.....	0,25
C. Vendrjo.....	0,25
E. Monasterio.....	0,20
A. Monasterio.....	0,25
V. Artero.....	0,20
Varias trabajadoras.....	0,60
A. C. V.....	0,20
TOTAL.....	44,70

LA SEMANA BURGUESA

Digan lo que quieran las respetables empresas que, aparte otros pingües y menos públicos beneficios, acechan los momentos oportunos para hacer gran expendición de papel impreso, la verdad es que la gente se va cansando de la lectura del farrago interminable con que ciertos periódicos, amantes súbitos y desinteresados de la zarandeada Themis, llenan columnas y más columnas á propósito del sangriento drama de la calle de Fuencarral.

Y es natural ese cansancio; porque la conciencia pública, que penetró desde los primeros momentos las circunstancias y los móviles del crimen famoso, execrando y señalando con cierto instinto sus miserables autores; la conciencia pública, que en un medio social como el presente carece de la energía

y el vigor necesarios para imponer su voluntad y para disipar la pesada atmósfera de intrigas y de amañes con que los poderosos y los hábiles ocultan la verdad; esa conciencia pública, representada por los elementos sanos de la actual sociedad, por los que trabajan y sufren, por los que permanecen alejados del oleaje de cieno que va envolviendo y sepultando las llamadas clases superiores, tiene ya sobrados datos para fallar, no ya en el proceso en que la justicia burguesa no ha pasado del sumario, sino en el que ha formado á estas instituciones históricas que no sólo engendran los criminales más monstruosos, si que también les prestan impunidad vergonzosa.

Sí, es cierto; á la excitación popular de los primeros días ha sucedido el desaliento y el hastío; pero ese hastío y ese desaliento no significan quebranto para la causa de la verdadera justicia, porque llevan en sí el convencimiento de que cuanto hasta ahora, y merced á hipócritas ficciones, venía rodeado de la aureola de lo incorruptible y sacrosanto, se arrastra y se doblega cuando el espíritu de clase y los resortes de la influencia y del dinero reclaman sus servicios.

El proceso de la calle de Fuencarral abunda en enseñanzas para la futura justicia revolucionaria del Proletariado.

Consagrada la Prensa casi por completo á las tareas que podríamos llamar patibularias, las cuestiones políticas vienen relegadas estos días á lugar muy secundario.

Por eso no ha dado juego cierto proyecto de formación de un partido *monárquico-federal*, en el que, según *La República*, entrarían Romero Robledo y otros monárquicos, y Salmerón, Carvajal, Labra y otros republicanos conocidos.

Verdad es que el órgano federal toma la cosa en bufo; pero ¿cree formalmente que tal proyecto no pudiera realizarse? ¿Acaso la forma federativa es incompatible con la Monarquía? ¿No hay en Europa ningún ejemplo de lo contrario? Y en cuanto á la aparente heterogeneidad de los elementos políticos á quienes se atribuye tal propósito, ¿no son absolutamente homogéneos en lo fundamental de todos los partidos burgueses, esto es, en la conservación del modo de ser actual de la propiedad?

Consecuente el Gobierno con los intereses que representa, parece dispuesto á dar satisfacción á los clamores de la burguesía.

Ya se anuncian economías en algunas partidas del Presupuesto, y en breve quizá las Ligas y los Gamazos no podrán decir de Sagasta que desatiende sus ruegos y sus amenazas.

Nada más natural.

Como natural es también que el Proletariado, que nada puede esperar de los Gobiernos de la clase explotadora, envíe millares de emigrantes adonde vislumbran la más leve esperanza de no morir de hambre.

Lo peor para la burguesía—porque en último término esto acelerará la desaparición de su dominio—es que el recurso de la emigración se agota por momentos.

Los Estados Unidos, ese pozo Airón que algunos creían que jamás podría llenarse con la inmigración europea, acaban de decirnos por conducto de sus Cámaras que la mayor parte de los emigrantes á América no encuentran trabajo, y se ven condenados á espantosa miseria.

Es decir, que la plétora de brazos se siente en América lo mismo que en Europa, y que la burguesía, falta de la válvula de la emigración é incapaz de resolver el gran conflicto que esto representa, se ve amenazada de asfixia inminente.

Y como el Proletariado no puede ni quiere morir de inanición, es evidente que nos hallamos al principio del fin... del régimen capitalista.

Por si todavía quedaban algunos obreros inocentes que creyeran las patrañas de los republicanos que nos dicen que en las repúblicas se resuelven amistosamente las cuestiones entre el capital y el trabajo, la huelga de trabajadores de París ha venido á desilusionarlos.

El Gobierno radical de Floquet, procediendo de modo idéntico que lo haría otro cualquiera realista, ha intervenido con gran celo... para reducir á prisión á gran número de huelguistas.

Y no es esto sólo, sino que se dispone á arrojar democráticamente del territorio de la República á los trabajadores extranjeros.

Por su parte, el Ayuntamiento de París, compuesto en su mayoría de radicales rabiosos, ha desechado la petición de auxilios á los huelguistas formulada por la minoría socialista.

La lección no debe ser desaprovechada.

Porque ¿será posible que mañana, cuando esos farsantes del radicalismo vuelvan á mendigar los votos de los trabajadores, éstos olviden su actual conducta? ¿Acabarán de convencerse de que imperialistas, monárquicos y republicanos son todos unos, y que enfrente de todos ellos no debe el Proletariado presentar otra bandera que la de guerra de clases tremolada por el socialismo revolucionario?

Los obreros de Zaragoza han dirigido al Gobierno una exposición pidiendo trabajo.

Según un periódico burgués, el referido documento no está redactado en los términos más correctos.

Lo que hace suponer que esos trabajadores no confían mucho en el resultado de su petición, y tal vez expresen su propósito de hacerlas en lo sucesivo con argumentos más contundentes.

Porque la verdad es que, á las alturas en que nos encontramos, los trabajadores necesitan mucha *in-corrección* para hacerse oír.

Según *El Reformista*, de Huelva, ha llegado á Riotinto un magistrado de la Audiencia de Sevilla con objeto de instruir el sumario contra el gobernador de aquella provincia, Sr. Bravo y Joven, por los sucesos del 4 de febrero.

Vamos, parece que el Gobierno fusionista, no contento con la cobarde matanza de los trabajadores de Riotinto, quiere añadir la burla á la crueldad.

¿Castigar la justicia burguesa á un sayón de una Compañía capitalista! ¿Puede darse broma más chusca?

LA JUSTICIA BURGUESA

PINTADA POR LA PRENSA

Si la opinión que tenemos formada de la llamada justicia histórica necesitara de ajenas pruebas para confirmar su exactitud, nos las daría sobradas la misma prensa burguesa, que con encantadora franqueza, aunque con notorio desconocimiento del papel que le toca representar—pues que no echa de ver que al dejar al descubierto uno de los poderes que más eficazmente contribuyen al sostenimiento del actual régimen social, deja á éste indefenso y expuesto á los ataques de los que tenemos el raro capricho de transformarle—la exhibe al público tal cual es.

Cierto que en esta tarea no guía á la Prensa ningún fin noble, ningún pensamiento sano, sino la sordida codicia mercantil como en la ocasión presente, ó el mezquino espíritu de partido que la impele á inutilizar á un rival político poderoso ó tráfuga, como en la célebre causa de Monasterio; cierto también que al discutir los actos de los Tribunales empieza poniendo sobre su cabeza «la santidad de la cosa juzgada»; pero aun así, ¿quién duda que con sus reticencias más ó menos veladas unas veces, con sus censuras más descaradas otras, abre formidable brecha en el templo de la Justicia?

Con recoger tan sólo todo lo que los periódicos burgueses dicen estos días, ya con motivo del crimen de la calle de Fuencarral y los hechos análogos que exhuman, ó ya denunciando otros de índole diversa, pero relacionados todos con la administración de justicia, tendríamos materiales sobrados para formar el proceso de la justicia burguesa.

Mas ya que esto sea tarea larga y pesada, haremos de copiar algo de lo que *El Resumen* y *El País* (periódicos ambos que están explotando á las mil maravillas el susodicho crimen) han dicho en la pasada semana.

El primero de los citados periódicos, en una carta de Málaga, firmada por uno de sus redactores, habla de una competencia interpuesta por el gobernador para librar á aquella Diputación Provincial «de las iras de la Audiencia de Granada, la vez única que

ésta pensaba hacer justicia, si es cierto, como dice el Sr. Espinosa (este Sr. Espinosa es un diputado que ha dicho en el Congreso cosas famosas acerca de la Diputación Provincial malagueña) que no es esa la moneda corriente de aquel templo».

A seguida, y después de encomendarse á todos los santos de la corte celestial, añade:

Creo únicamente que la fatalidad, desencadenada contra esta provincia, ha dispuesto las cosas de tal manera que la gente murmura de los magistrados, de los escribanos y de los jueces. Se tiene por cosa corriente que puede uno aquí lanzarse á los mayores desafueros si hay á la espalda dinero con que dorar los autos.

Después, y refiriéndose al atropello de un niño por el carruaje de un diputado provincial, de cuyo asunto nos ocupamos oportunamente en «La semana burguesa», dice:

Recientemente se preocupó la opinión con un proceso ruidosísimo en que señalaba como culpable al diputado provincial D. Emilio Herrera. El mismo documento que sirvió para conceder la libertad á dos inocentes fué utilizado por el fiscal para pedir los rigores de la ley contra el que lo presentaba. El ministro encargado de depurar la esencia del delito para buscar personalidad sobre quien descargar los rigores de la justicia, hizo la defensa del acusado. La sentencia fué comentada, discutida, y de ella se habló en el Congreso; el fiscal del Supremo pidió la causa, y cuando todos aguardaban la solución del conflicto, el Supremo aprueba la sentencia y aun felicita á la Audiencia por el sabio desarrollo de la causa.

No existe delito de ninguna especie: el niño del Valle de los Galanes murió y se enterró él solo, después de atropellado por un carruaje automático.

Habla luego de un juez trasladado por resistir «tentaciones de dinero, influencias de todo linaje y amenazas de todo género», y concluye haciendo esta reflexión, que no tiene precio:

Si esos señores tienen influencia para mover los jueces que son obstáculo de sus planes, ¿no es posible suponer que los que les sustituyan vendrán ya preparados para que en sus manos se doble la vara de la justicia?

El País, en un artículo titulado «Los cuervos», pinta las diversas sensaciones que la opinión pública sufre cuando de asuntos judiciales se trata, según que el oro juegue ó no un papel importante en ellos. Oigámosle:

Pero desde el punto y hora en que la justicia, orientada, encuentra al criminal probado en un desdichado bracero, un Camarasa sanguinario, pero desvalido, ó en una desamparada portera, tras de la cual no se presenta a nadie, la opinión pública se tranquiliza como por encanto y abraza la seguridad absoluta de que será castigado el malhechor. Cede la indignación, se da tregua á la ira y se espera pacientemente el lento trámite que tiene por remate, como diligencia última, el palo...

¡Por qué esta seguridad, este convencimiento que lleva relativa calma á los espíritus? Porque semejantes delincuentes son de raza social inferior, escorias humanas que se barren sin obstáculo, carne de verdugo, á quien nadie ha de disputar su presa.

Porque son dos porteras y dos albañiles... En una palabra, porque no tienen dinero. Pero se cruzan ocho millones de reales—añade—y el pueblo, que sabe á qué alenarse por una experiencia secular, vigila y desconfía.

Dos millones de pesetas tienen mucho canto, y es tan grande el poder del oro que quizá alcance á sobornar al patibulo.

Creemos que lo copiado basta para justificar lo que decimos al principio de este artículo: que la Prensa viene á dar la razón con sus indiscreciones á los que afirmamos que la justicia burguesa se dobla, como todos los organismos de la actual sociedad, á la influencia del más poderoso ó del más rico, sin que sea parte á negar esta verdad el hecho de que haya jueces á quienes se destituya ó traslade por no torcer la vara de la justicia.

Y no podía ser de otro modo: en una sociedad cuyo único dios es el capital, sólo el oro puede ser el regulador de todas las acciones.

HUELGA DE LOS BRACEROS

DE PARÍS

Más de 4.000 obreros empleados en los terraplenes y desmontes en la capital de Francia se han declarado en huelga el 25 del pasado, reclamando el establecimiento de la tarifa de la Municipalidad de París, ó sea nueve horas de trabajo y 60 céntimos por hora, en vez de los 45 que venían cobrando.

Los contratistas se han negado á aceptar esa reclamación, y los huelguistas, decididos á triunfar en su demanda, procuran que la huelga se generalice tomando parte en ella la mayoría de los obreros del ramo de construcción.

En el momento en que escribimos estas líneas el número de huelguistas pasa de 12.000 y es probable que los secunden otros muchos trabajadores.

Con motivo de paro tan importante, las reuniones y manifestaciones obreras son numerosas y continuas, interviniendo en muchas de ellas, como es de rubrica, la policía, que, en virtud de órdenes superiores, ha detenido más de 100 huelguistas. De éstos se ha dictado auto de prisión por el juez contra 26.

Los obreros, á quienes no arredran estas arbitrariedades, insisten en su reclamación y piden la libertad de todos los detenidos.

El radical Floquet, presidente del Consejo de Ministros, ha aconsejado al prefecto de París que despliegue

toda su energía contra los huelguistas, es decir, que no repare en ninguna clase de atropellos para obligarles á que vuelvan al trabajo en las mismas condiciones de antes.

Habiendo dado cuenta los huelguistas al Municipio de París de la reclamación que habían formulado, los concejales socialistas propusieron se entregase á aquellos de los fondos municipales 10.000 pesetas; pero la mayoría del Ayuntamiento ha votado contra semejante proposición. Esto ha exasperado á los trabajadores en general, que esperaban lo contrario de un Municipio cuya mayoría está compuesta de republicanos radicales.

Sin embargo de eso, los huelguistas se mantienen firmes, contando con el auxilio de todas las Sociedades obreras y con el apoyo moral y material de los periódicos socialistas, que han abierto en sus columnas suscripciones á favor de los combatientes obreros.

Como las circunstancias favorecen á los huelguistas y el movimiento amenaza tomar proporciones gigantescas si las peticiones de los braceros no son atendidas en breve, consideramos seguro el triunfo de éstos; lo que celebraremos muchísimo.

De cómo se están conduciendo en esa contienda entre pobres y ricos las autoridades republicanas, sólo diremos que á nosotros no nos sorprende lo más mínimo, debiendo si fijarse y pensar en ello los proletarios que aun creen y esperan algo de los que, no obstante trinar mucho contra los reyes, son servidores fieles y sumisos del mayor tirano que hoy se conoce: del capital.

CARTA DE BARCELONA

27 de julio de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Aunque no puedo daros muchos detalles nuevos de la huelga con tanta valentía sostenida por los compañeros zapateros en ésta, juzgo conveniente dedicarle las presentes líneas, porque á mi entender, y dada la importancia de la lucha, bien lo merece.

Trátase de una huelga que, como indiqué en mi anterior, obedece á una monstruosa coalición patronal llevada á cabo en la creencia de que los trabajadores aceptarían sin protesta siquiera la rebaja de precios de la mano de obra. No contaban los burgueses con la huésped, y ésta se ha presentado en forma de obreros dignísimos, de trabajadores que, convencidos de la injusticia social hoy reinante, no quieren dejarse arrebatar por la codicia patronal una parte de su exiguo jornal. Y que están dispuestos á seguir en su resuelta actitud lo prueba, entre otros, el hecho de que, á pesar de haber transcurrido cinco semanas desde que se inició la huelga, y haber sido llamados por sus respectivos burgueses para que volvieran al trabajo en la mayoría de las fábricas con una rebaja insignificante en las tarifas anteriores, ni uno solo se quedó, ni uno solo quiso aceptar las proposiciones; más aún, en la mayoría de los casos ni se ha escuchado siquiera la lectura de la nueva tarifa. Por esto, y sin duda convencidos los burgueses de que no podrían sacar partido alguno en lo que se proponían, han acordado irse por esos mundos á buscar obreros con que sustituir á los parados. Zaragoza, Valencia y Mallorca han sido escogidos como puntos para realizar sus intentos; pero no creo que logren lo que se han propuesto, pues no es de esperar que los obreros de las citadas poblaciones, faltando á la solidaridad obrera, traicionando su propia causa, se conviertan en verdugos de sus camaradas de oficio de esta capital.

Así se halla la lucha: de una parte la constancia, la unión y el firme propósito de no transigir; de otra, la coalición más vergonzosa de unos cuantos avaros fabricantes, dispuestos á rebajar incesantemente la mano de obra con tal de ganar ellos algunos céntimos más. ¿De quién será la victoria?... O mucho me engaño, ó la alcanzan los obreros. De todos modos, opino que en la próxima semana, si no ha concluido la lucha, se podrá ver con bastante claridad cuál será su término.

Vuestro y de la Revolución social—Comaposada.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Linares.—La Agrupación socialista de esta localidad, que trabaja con gran ardor por aumentar las huestes del Partido Obrero, se propone dar en breve una reunión de propaganda.

Valencia.—La Agrupación valenciana ha adquirido ya local para establecer el Circulo Socialista.

En lo sucesivo, para la correspondencia y para cuanto á dicha Agrupación se refiera podrán dirigirse las demás á la calle de Ensendra, núm. 23, 3.ª puerta.

En su última asamblea, nuestros correligionarios de Valencia acordaron abrir una suscripción á favor de los zapateros barceloneses.

Gracia.—El nuevo Comité de la Agrupación socialista de esta localidad le componen los compañeros siguientes: Miguel Ferrer, José Mollet, Pedro Olivé y José Maymó. La correspondencia se dirigirá á Miguel Ferrer, calle de la Estrella, 17.

Bilbao.—La Agrupación socialista bilbaína ha elegido para que la represente en el Congreso del Partido á nuestro amigo Facundo Perezagua.

ITALIA

Son muchos los Círculos de estudios sociales y Agrupaciones socialistas que se constituyen en este país.

A pesar de las persecuciones desencadenadas por el Gobierno contra los socialistas, nuestros correligionarios no cesan en su empeño de predicar la lucha de clases y organizar a los trabajadores para que conquisten su emancipación.

—En Vercelli ha aparecido *Il Lavoro (El Trabajo)*, que defenderá los intereses de la clase obrera.

—El célebre socialista Amilcare Cipriani, después de sufrir ocho años de prisión, ha sido puesto en libertad por el Gobierno italiano. La reclamación constante de los elementos socialistas, que en más de una ocasión han elegido diputado a Cipriani, es lo que ha obligado a sus verdugos a abrirle las puertas de la prisión.

Celebramos de todo corazón la libertad del valiente revolucionario.

ALEMANIA

Para protestar contra la ley votada por el Reichstag hace diez años, los socialistas alemanes publicarán el 21 de octubre próximo la historia de los trabajos que desde aquella época han realizado.

Cada miembro de dicha Cámara recibirá un ejemplar de esta especie de Memoria, en la que sus autores demostrarán que no han conseguido su objeto los que votaron aquella ley, y que el movimiento revolucionario ha seguido su curso, como si no existiera.

Con datos irrecusables harán ver que los miembros del Partido que dejaron de pertenecer a él fueron reemplazados sin interrupción, y que cuando uno de ellos ha sido expulsado del territorio alemán ó condenado por los tribunales del Estado, ha sido mayor el entusiasmo por la causa.

Nuestros correligionarios sostendrán en dicho documento que el porvenir de Alemania les pertenece y que cada día es mayor su confianza en la causa que defienden.

Un hecho que patentiza la fuerza con que cuentan los socialistas alemanes es el que en la huelga mantenida pocos meses ha por los ebanistas de Hamburgo enviaron a éstos bastantes miles de pesetas.

RUMANIA

El movimiento comunista toma proporciones colosales en algunos pueblos rurales de este país, siendo el Gobierno impotente hasta la fecha para sofocarlo. Téase que el movimiento sea secundado por los obreros de las ciudades.

Como estas noticias son de origen burgués, no puede haber duda de que las ideas socialistas han adquirido en Rumania extraordinario desarrollo.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN MADRILEÑA

Se invita á todos los correligionarios á la asamblea extraordinaria que ha de celebrarse el domingo 5 de agosto, á las tres de la tarde, en las oficinas de EL SOCIALISTA, Hernán Cortés, 8, principal.

En dicha Asamblea se discutirá el mandato del representante de esta Agrupación en el próximo Congreso de Barcelona, y se hará la elección del mismo.

Madrid, 26 de agosto de 1888.—Por el Comité, M. GÓMEZ LATORRE, secretario.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de trabajadores en madera La Unión, en junta general celebrada el 29 del pasado ha resuelto estar representada por un delegado en el Congreso nacional obrero de Barcelona.

Barcelona.—La Sociedad Tipográfica de la capital de Cataluña contaba en 1.º de julio 210 asociados y un fondo de 8.105 reales, de los cuales correspondían á resistencia 5.108 y á atenciones generales 2.997.

Segun vemos en el *Boletín* último de dicha Sociedad, los Sres. Peris Mencheta, D. Rafael Santana y don Juan Guix pretendían pagar á los tipógrafos de *El Noticiero Universal* á un precio inferior á la tarifa de aquélla; pero las gestiones y la actitud de la Junta Directiva de la Tipográfica han hecho fracasar semejante plan.

Linares.—Los picapedreros que trabajaban en una obra propiedad del se rundo alcalde de esta población se han declarado en huelga por no satisfacerles las condiciones en que tenían que prestar sus servicios.

Parece que la actitud de los referidos obreros ha disgustado bastante á la mencionada autoridad, la cual no ve con buenos ojos que los trabajadores se asocien para poner un dique á la explotación que con ellos se ejerce. Tenga paciencia el citado alcalde y no trate de perjudicar á los obreros asociados, pues si lo pretendiera, tras de no conseguir su objeto, encontraría los odios que la oposición de intereses entre patronos y obreros ha engendrado.

Valencia.—La Sociedad Tipográfica valenciana se hallaba compuesta en 16 de julio último de 143 individuos y contaba con un fondo de 1.018 pesetas, todo él destinado á resistencia.

Bilbao.—El 22 del pasado julio celebraron reunión los canteros, aprobando el reglamento por que ha de regirse su Sociedad y nombrando la Junta Directiva.

Nuestro correligionario Leandro Segura, preso á consecuencia de la huelga llevada á cabo por sus compañeros de oficio, ha sido puesto en libertad.

FRANCIA

Los obreros de la cuenca minera de Saint-Etienne se han declarado en huelga. Pasan de 1.000 los huelguistas y se cree que aumentarán.

ITALIA

En una fábrica de tejidos de Biella ha tenido lugar recientemente un bárbaro atropello con los obreros que en ella trabajaban.

Como se obligase á éstos á pagar multas si á la hora de entrada al trabajo no se encontraban en sus puestos, las maldiciones, las protestas y los tumultos de los operarios eran frecuentes en dicho presidio.

Hace algunos días, y después de haber celebrado varias entrevistas con la primera autoridad y con el jefe de carabineros, el director de la fábrica, Hoffman, entró en el salón de los tejedores con el revólver en la mano, amenazando á los obreros que allí había.

Estos se arrojaron sobre él y le desarmaron, pero varios capataces, provistos de garrotes y martillos, la emprendieron á golpes con los indefensos operarios, hiriendo á varios. Los carabineros entraron con el fusil al brazo en el lugar de la ocurrencia y prendieron á tres obreros heridos.

¡Qué justicial Deja en libertad á los bárbaros agresores y lleva á la cárcel á las víctimas de la brutalidad de aquéllos.

Cerrada la fábrica á consecuencia del hecho relatado, los obreros que en ella trabajaban acordaron no pisarla más si no se suprimían las multas, se despedía al director Hoffman y se ponía en libertad á los tres obreros presos. Mas faltos de unión y débiles para luchar contra el poder capitalista, han sido vencidos.

Sin embargo, más de 200 tejedores han preferido ir á otra parte en busca de trabajo antes que ceder, y de 50 aparejadores sólo 15 han vuelto á la fábrica. El personal que había en ésta ascendía, entre hombres y mujeres, á 2.000.

Para poder hacer frente á tan grandes infamias, *Il Fascio Operaio*, órgano del Partido Obrero, recomienda á los trabajadores del ramo de tejidos que se asocien y constituyan una fuerte organización. En efecto, eso es lo que deben hacer inmediatamente dichos compañeros.

—La huelga de los cesteros de Milán ha tertimado. Aunque no han triunfado en toda la línea, han conseguido rebajar algunas horas la jornada de trabajo y aumentar un poco su salario.

Les felicitamos por la mejora alcanzada.

—Por haberles querido aumentar las horas de trabajo se declararon en huelga los mayores y cobradores de los tranvías de la Sociedad belga de Turin. Pero la carencia de organización y el ofrecimiento para prestar sus servicios que hicieron algunos trabajadores faltos de ocupación hacía mucho tiempo, les ha obligado á ceder.

—En Roma se han declarado en huelga los curtidores. En su ayuda han acudido muchas Sociedades obreras.

—En Imola han vuelto á abandonar el trabajo los obreros albañiles.

—En Parma, los tipógrafos de la imprenta del *Presente*, no viéndose atendidos en una reclamación que formularon, han apelado á la huelga.

—Los albañiles de Reggio-Emilia, que se declararon en huelga reclamando aumento de salario, han conseguido elevar éste de 3 pesetas á 3,50.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

En la calle del Ferrocarril se cayó un cochero del pescante, causándose heridas y contusiones graves.

—Un mozo de la estación de las Delicias ha sido cogido entre los topes de dos coches, resultando gravemente herido.

—Desde el piso tercero de la casa en construcción números 1 y 3 de la Ronda de Valencia se cayó un obrero, produciéndose tan graves heridas, que falleció á las pocas horas en la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa.

—En un bosque de Casa de la Selva (Barcelona) fué aplastado un leñador por un árbol que estaba cortando á hachazos.

—Cerca de la estación de Carrascal fué arrollada por un tren una mujer, que quedó muerta en el acto.

—Un desprendimiento de tierras en las obras de la carretera de Vélez Malaga á Granada ha sepultado á tres trabajadores, vecinos de Gaucin, habiendo fallecido uno y quedando los otros dos sin esperanzas de vida.

—En la carretera de Santander á Bilbao, al intentar detener á uno de los caballos el mayoral de la diligencia «La Nueva Unión», fué lanzado por aquél contra una roca, destrozando el golpe la cabeza al desdichado y pasándole además una rueda por el pecho. El infeliz murió en el acto.

—En Lérida, un operario de los que se dedican á la instalación de los hilos telegráficos, en el momento de estar colocando uno se le rompió el alambre cuando más tirante estaba, y cogiéndole un brazo le aseró todos los tejidos blandos, dejándole el hueso al descubierto.

El desgraciado fué conducido al hospital, donde ingresó en estado bastante grave.

—En la carretera de Navarra, cerca de Malleu, murió hace días asfixiado por el calor un infeliz asilado del Hospicio de Tarazona, que se dirigía á la capital de Aragón.

—Hallándose varios obreros trabajando en una mina del ter-

mino de Torrelavega se desprendió una peña, que mató instantáneamente á dos de ellos y dejó gravemente herido á otro.

—En la mina «Arrayanes», de Linares, un obrero fué alcanzado por una enorme piedra desprendida por un barreno que acababa de explotar, muriendo en el acto.

—Al regresar á Vitoria un tren del ferrocarril anglo-vasco-navarro conduciendo obreros, chocó con tres vagones cargados de postes telegráficos en el paso á nivel de Betoño, resultando dos muertos, tres heridos graves y bastantes leves.

—Trabajando en el montaje del material descarrilado hace pocos días junto al puente del río Montesa, mayor (Valencia), desprendióse una rueda, cayendo encima de un operario del recorrido. Este ha sufrido graves heridas.

—En Valencia también, en una obra sita en las inmediaciones de la ex puerta del Mar, un albañil de 18 años ha tenido la desgracia de caerse desde lo alto de un andamio. En muy grave estado fue conducido al Hospital, donde el desdichado murió á las pocas horas.

—Procedente de la mina «La Tortilla», de Linares, ingresó en el Hospital de esta población un obrero gravemente herido.

—En la misma localidad, un trabajador dedicado á la faena de vagones en la mina de los «Angeles» ha caído en un pozo desde primera á décima planta, ó sea desde una altura de 250 metros, quedando, como es consiguiente, muerto en el acto.

—Desde el último piso de las nuevas Casas Consistoriales en construcción, en Bilbao, ha caído nuestro correligionario Daniel Torroba, obrero albañil, quedando muerto en el acto. El cadáver fue conducido al Hospital civil, donde á poco de llegar ha acudido la esposa de nuestro desgraciado compañero, teniendo lugar una escena desgarradora.

Acompañamos a la infeliz viuda en su profundo dolor, maldiciendo á la par á los infames causantes de tantas víctimas y á las autoridades que los encubren y sólo saben perseguir á los obreros celosos de sus intereses.

CONSIDERACIONES

SOBRE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

(Conclusión.)

Hemos visto más arriba de qué modo esta propiedad burguesa, libre de las trabas feudales, trazó la idea igualitaria. En este concepto, Francia no hizo más que imitar lo que Inglaterra había hecho uno ó dos siglos antes. Lo que Marx ha escrito en *El Capital* sobre la marcha de la «acumulación primitiva» en Inglaterra, puede aplicarse palabra por palabra á la nación francesa. «La explotación de los bienes eclesiásticos—dice Marx—la enajenación fraudulenta del patrimonio del Estado, el robo de los terrenos municipales ó de propios, la transformación usurpadora y terrorista de la propiedad feudal y hasta de la patriarcal en propiedad moderna privada, la guerra á las cabañas, tales fueron los procedimientos idílicos de la acumulación primitiva (1). Por estos procedimientos la agricultura capitalista conquistó la tierra, la incorporó al capital y entregó á la industria de las ciudades los brazos dóciles de un proletariado sin casa ni hogar.»

El hombre á quien se confió en la ciudad de Vendôme el papel de primer acusador público se mostró digno representante de la propiedad burguesa. Movido por el sentimiento elevado de la causa que representaba, Vieillard habló así, con gestos furibundos y voz atronadora, á los jurados burgueses:

«La piedad vencería tal vez á la indignación si pudiésemos creer que los autores de semejantes sueños habían querido, con convicción (!), poner en práctica la monstruosa quimera de la comunidad de bienes. ¡Qué terrible trastorno resultaría de esa anulación del derecho de propiedad, que es la base por excelencia de todo orden social! ¡Suprimir la propiedad! ¿Qué será de las artes, qué será de la industria? La tierra no pertenece, de hoy en adelante, á ningún individuo: ¿dónde están los brazos que han de cultivarla? ¿Quién cogera los frutos, si nadie puede decir «son míos»? ¿No veis desde ahora el saqueo cubrir la tierra devastada? Las diferencias y los privilegios sociales desaparecen, pero las desigualdades naturales subsisten. El débil se ve aplastado por el fuerte, y los hombres, á quienes la miseria hace más feroces que los animales, se disputan con furor los alimentos que encuentran. Y, efectivamente, ¿cómo hablan de bastar estos alimentos para una población numerosa, si la industria y el comercio cesasen de añadir sus productos á lo que pueda producir la naturaleza abandonada á sí propia? La destrucción del género humano, los supervivientes retrocediendo al estado salvaje y errando por selvas y espantosos desiertos, tal es la perspectiva que nos presenta el sistema favorito de los jefes de la conspiración; tal es la felicidad común que ofrecían á sus hermanos y á los Iguales.»

Tan ridículo galimatías no vale la pena de ser refutado; pero precisamente á causa de su estupidez superlativa, las palabras de M. Vieillard han sido desde entonces repetidas y parafraseadas desde la cátedra á la tribuna, con variaciones innumerables, y continúan siéndolo, pues «una vez puesta sobre el tapete la cuestión de la propiedad, cada cual considera como un sagrado deber el atenerse á la sabiduría del abecedario, la única que está en uso y al alcance de los escolares grandes y pequeños».—(Marx).

Después de haber pasado revista á los hechos que hi-

(1) «En los anales de la historia real, la conquista, la dominación, la rapiña á mano armada, en una palabra, el sistema de la fuerza bruta ha imperado siempre. En los manuales optimistas de la economía política, al contrario, el idilio ha reinado en todos los tiempos. Si hubiésemos de dar crédito á sus aseveraciones, no han existido jamás, exceptuando el año corriente, otros medios de enriquecerse que el trabajo y el derecho.»—(Marx, *El Capital*.)

cieron abortar la empresa de Babeuf, nos parece superfluo examinar especialmente los defectos teóricos del plan de reorganización social de los Iguales; pudiendo reducirse todos al error de partir de concepciones absolutas, relativamente a los hombres y a las cosas, y creer, por esta razón, que podían edificar artificialmente una organización social completa, conforme con estas concepciones.

Para ellos, la igualdad no era solamente el objeto, sino el punto de partida, cuando los hombres eran tan poco iguales como las condiciones, y como aquellas desiguales, producto del desarrollo histórico, no podían abolirse de un momento a otro, su plan debía estrellarse forzosamente ante aquel escollo.

«La reivindicación igualitaria en boca del Proletariado»—dice Engels—y si los Iguales no pueden considerarse como partido obrero, formularon las reivindicaciones del Proletariado,—«tiene una doble significación. O es la reacción natural contra las iniquidades sociales, contra el contraste de ricos y pobres, de señores y siervos, de hartos y hambrientos— así sucedió, por ejemplo, en la guerra de los campesinos—y como tal es simplemente la expresión del instinto revolucionario y halla solamente en esto su justificación; ó, por el contrario, es el resultado de la reacción contra la reivindicación igualitaria burguesa, sacando de ésta otras reivindicaciones más ó menos justas, y sirviéndose de ellas como medio de agitación para excitar a los obreros contra los capitalistas, en cuyo caso persiste y cae con la igualdad burguesa. En ambos casos, el verdadero sentido de la reivindicación igualitaria del Proletariado es la reivindicación de la supresión de clases. Toda reivindicación igualitaria que traspase este objeto, cae necesariamente en el absurdo.» (Engels, *Développement du ringien de la science.*)

Por lo demás, se encuentra en todos los manifiestos de los Iguales una crítica tan verdadera y excelente de las condiciones sociales, que, a veces, está un tentado de creer que los pasajes en cuestión datan de ayer, en lugar de haber sido escritos hace cerca de un siglo. Al mismo tiempo respiran tal amor por la justicia, una comprensión tan profunda de los padecimientos del pueblo oprimido y una cólera tan verdadera ante toda injusticia, que se les lee cada vez con emoción é interés creciente.

Aun cuando no en calidad de jefes de un partido proletario, que no existía aún en aquella época, Babeuf y sus compañeros han sido los que en la Revolución francesa combatieron con mayor energía por la causa del Proletariado. Y éste tiene razón en estimar altamente la memoria de aquellos precusores de su emancipación, que fueron, en general, hombres de mucho saber y de un carácter íntegro y probado, cuyos nombres están limpios de toda mancha. La pureza de sus intenciones se halla fuera de duda. Habían tomado como modelo a los romanos de los mejores días de la República, y sus escritos están impregnados del espíritu de aquella gloriosa época, así como la muerte de Babeuf y de Darthé recuerda la grandeza de los héroes de la antigüedad.

Se propusieron aliar la pureza de costumbres de la Roma antigua con el carácter humano de los pensadores del siglo XVIII. Esta mezcla de humanidad moderna con el rigorismo de las convicciones antiguas sorprende vivamente en una carta que Babeuf escribió desde París a su mujer, poco tiempo después de la toma de la Bastilla, el 25 de julio de 1789; carta que constituye un recuerdo tanto más digno del gran comunista, cuanto que no estaba destinada a la publicidad. Trátase en ella de la muerte, tan explotada contra los revolucionarios, de Fulon y de su yerno Berthier, á quienes el pueblo de París, en un arrebató, había hecho justicia. En la época á que nos referimos, Babeuf era tal vez el único patriota que lamentaba aquella ejecución.

«He visto pasar aquella cabeza ensangrentada del suegro, y el yerno, que iba detrás escoltado por más de 1.000 hombres armados, recorriendo así, expuesto á las miradas del público, todo el largo trayecto del faubourg y de la calle de Saint Martin, en medio de 200.000 espectadores, que lo apostrofaban y se regocijaban con las tropas al redoblar de los tambores. ¡Oh! ¡Aquella alegría me hacía daño! Yo estaba á la par satisfecho y descontento. Comprendo perfectamente que el pueblo se haga justicia y apruebo esta justicia cuando se ve satisfecha con el aniquilamiento del culpable, pero no podría hoy dejar de ser cruel? Los suplicios de todas clases, el descuartizamiento, el tormento, la rueda, las hogueras, el látigo, la horca, los verdugos multiplicados por doquiera, han engendrado tan muchas costumbres! Los amos, en vez de civilizarnos nos han hecho bárbaros, porque lo son ellos mismos, y recogen y recogerán lo que han sembrado. Pues todo esto, mi querida esposa, tendrá consecuencias terribles: no estamos más que al principio.»

Tal fué Babeuf, el futuro tribuno del pueblo, y bajo esta denominación continuará viviendo en el corazón de todos los oprimidos.

REMITIDO

Respondiendo á los ataques que el expulsado de la Agrupación barcelonesa Antonio Llardén ha dirigido desde las columnas de *El Obrero* á nuestro compañero de Redacción Pablo Iglesias, éste ha remitido al director del citado periódico el siguiente escrito:

Señor director de *El Obrero*:
Atacado nuevamente por el Sr. Llardén desde las columnas del periódico que usted dirige, no dudo que dará cabida en él á la siguiente respuesta.

En su primer remitido el Sr. Llardén me hacía tres inculpaciones, á las que contesté sobriamente. En el que motiva estas líneas insiste en dichas inculpaciones y agrega otras nuevas, pero en tan agresivo tono, que a la legua se ve el odio que hacia mi sienta.

Como yo no he dado al Sr. Llardén motivo alguno para que me odie, no puedo creer que cuanto ha escrito contra mi sea obra suya, sino inspiración de ciertos falsos socialistas que no me perdonarán jamás haberles reprochado duramente sus continuas relaciones con los políticos burgueses y sus alabanzas y consideraciones a las autoridades que persiguen a los obreros.

Por eso mi contestación, mas que a él, la dirijo á sus inspiradores, a unos cuantos revolucionarios de *double* a quienes hasta los partidos burgueses, de no hallarse tan descompuestos y próximos a morir, cerrarían sus puertas.

Dicen esos señores:

«Veo con suma extrañeza, por no decir con asco, que el señor Pablo Iglesias, en el remitido que publica *El Socialista*, se atreve a esperar de usted—del director de *El Obrero*—rectitud é imparcialidad, cuando él, que ahora tenía ocasión de demostrar lo que pide a los demás, nos ha dado tan contrario ejemplo no insertando mi remitido y si una parte que a él puede haberle convenido.»

Ni mis compañeros de Redacción ni yo hemos obrado parcialmente al no publicar el remitido del Sr. Llardén. Cuando recibimos su escrito, *El Socialista* no había dicho una palabra de tal señor. ¿Por qué, pues, estábamos obligados a insertarlo, máxime cuando todo él iba encaminado a combatir el Partido Obrero y a algunos de sus hombres?

En cambio, yo estaba en mi derecho solicitando de la rectitud é imparcialidad del director de *El Obrero* que admitiera en su periódico la respuesta a los cargos que en el mismo se me habían hecho.

Así, pues, mi conducta sobre este particular no ha podido ser mas correcta.

Es faltar a la verdad descaradamente decir que tomé del remitido del Sr. Llardén la parte que me convino. Tomé íntegro todo lo que a mí se refería.

Se equivocan el Sr. Llardén y sus inspiradores al suponer que los redactores de *El Socialista* temieran que los lectores de este semanario se enterasen de lo que decía aquí en su comunicado. ¿Como habíamos de temer semejante cosa si el principal objeto del Sr. Llardén era probar que se puede ser socialista revolucionario y acudir al Trono en demanda de favor y darle gracias por actos que él no ha realizado, y eso, aunque el Sr. Llardén y sus consejeros lo digan en todos los periódicos del mundo, no lo harán creer á ninguna persona seria?

La prueba mejor de que yo no temo que se enteren los lectores de *El Socialista* de lo que ha dicho el Sr. Llardén está en lo que yo me podía reportar, los ataques á mi personalidad, han aparecido íntegros en las columnas del semanario en que escribo.

Es una verdadera maldad decir que ha sido injusta la expulsión del Sr. Llardén de la Agrupación socialista barcelonesa porque, constando en el Programa del Partido Obrero los derechos de *petición* y *manifestación*, dicho señor practicó uno de ellos al visitar a la reina regente.

Entender así la práctica del derecho de petición sólo puede ocurrir ele a un ignorante ó a un vividor político.

Todos los partidos republicanos tienen consignado en sus programas el derecho de petición, y a ninguno de ellos se le ha ocurrido dar á dicho derecho aquel sentido. Además, los republicanos serios han condenado siempre a los que, llamándose correligionarios suyos, han acudido al Trono solicitando su influencia.

Y si eso hacen partidos que son burgueses, ¿es posible que el Partido Obrero, que aspira a abolir las clases y concluir radicalmente lo mismo con los reyes de taller que con los que ciñen corona, consienta a los individuos que militan en él lo que aquellos partidos no consenten? ¿Es posible que deje impune tan enorme apostasia? No, y mil veces no.

Solicitar favor de los reyes y de la burguesía equivale a reconocer como buenas la institución monárquica y la existencia de la clase privilegiada. Y el Partido Socialista Obrero, que no reconoce ni lo uno ni lo otro, no solicita favores del poder real ni de la clase explotadora, sino que reclama de éste, y reclama enérgicamente—cosa que no se puede hacer con el Trono—las medidas que estima beneficiosas para los intereses de la clase trabajadora.

Por otra parte, el día que el Partido Obrero obtenga dichas medidas no se mostrará agradecido a los representantes de la burguesía, pues éstos no las otorgarán por voluntad propia, sino por la presión que sobre ellos ejerzan los elementos socialistas. Dar las gracias en este caso sería lo mismo que darselas al bandido que nos hubiese despojado de todo y a quien, andando el tiempo, obligásemos por la fuerza a devolvernos algo de lo que nos había arrebatado.

La Agrupación barcelonesa ha precedido, pues, como debía al expulsar de ella al Sr. Llardén, que, según él mismo confiesa, se presentó a la reina «a darle gracias por lo que había hecho en pro del Ateneo» y la pidió «se interesase» por dicha institución.

Conscientes ó no, los que acuden a los pies del Trono no son otra cosa que monárquicos.

A la instancia del Sr. Llardén de que he solicitado la influencia de personajes políticos para que se me pusiera en libertad el año 82, contesto manteniendo lo que dije en mi anterior comunicado y añadiendo que faltan a la verdad á sabiendas los que tal cosa le han contado. Ni entonces ni nunca he solicitado favor de nadie para librarme de estar preso.

Insiste asimismo el referido señor en que yo he dicho en el *meeting* celebrado en el Circo Ecuestre de Barcelona «que no debe quererse nada de los burgueses, sino lo que se les arranque por la fuerza». Ya he manifestado que de mis labios no han salido tales palabras ni en aquel *meeting* ni en ningún otro. Y no las podía decir porque lo que se desprende de ellas es una verdadera simpleza, y aunque mi inteligencia sea corta, no lo es tanto que me haga incurrir en tan enorme dislate.

De tan extraña afirmación resulta que si un burgués mejora las condiciones de los obreros que explota— caso que, aunque raro, puede darse— éstos no deben aceptar tal beneficio; que si mañana el Gobierno de Sagasta plantea el sufragio universal, más ó menos mutilado, los obreros no deben hacer uso de él. ¿Podía yo aconsejar semejante desatino? Díganlo por mí los obreros que me conocen. Además, de haber hecho tan extravagante afirmación en el *meeting* del Circo de Barcelona, es seguro que la hubiera repetido en las columnas de *El Socialista*, que apareció por entonces. Pues bien; yo desafío a los que han oído lo que no he dicho á que encuentren tales palabras en alguno de los escritos que han aparecido en las columnas de aquí.

Por lo demás, desde que soy socialista he sostenido que así como la emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de ella misma, así su mejoramiento será nulo ó imperceptible mientras por sus propios bríos no arranque a la clase dominante al-

gunas de las medidas que hoy están inscritas en la bandera del Partido Socialista.

Dejo de responder a las frases gordas que en su escrito emplea el Sr. Llardén, así como también a los epítetos de veleidoso, informal, habilidoso y otros que contra mí lanza: lo primero, porque nunca seguire a nadie por tan torpe camino; lo segundo, porque ni el mismo Sr. Llardén cree lo que le han hecho decir de mí, ni los trabajadores que me conocen algo darán crédito a semejantes imputaciones.

A los verdaderos autores del remitido que firma el Sr. Llardén debo manifestarles que, aunque es cierto que de la calumnia algo queda, todo el veneno que suelten contra mí, ni logrará impedir que pelee desde las avanzadas de mi Partido por el triunfo del socialismo revolucionario, á quien ellos aborrecen de muerte, ni menos todavía quebrantar la unidad y fortaleza que en muy poco tiempo ha alcanzado el Partido Socialista en España.

Signo, pues, emulando a los periódicos más asquerosos de la burguesía.

PABLO IGLESIAS.

Madrid, 28 de julio de 1888.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

San Martín de Provensals.—C. P.—Recibidas por conducto de J. C. 31 pesetas para abono de las suscripciones del décimo trimestre y el resto aparece en la lista de donativo al periódico. Barcelona.—J. C.—Recibidas 48,73 pesetas de A. y 20 de D. Se le ha escrito y se le remiten con el presente número los «Manifiestos» que pide.

Linares.—S. L.—Se sirven las suscripciones a D. O. y J. A. L. desde 1.º agosto 88.

Baza.—C. A.—Recibida 1 peseta para abono de su suscripción hasta fin septiembre 88. Se le remiten números atrasados.

Figueras da Foz.—E. A.—Tiene abonada su suscripción hasta fin septiembre 88 y la de Forc hasta fin noviembre 88. La de A. C. se retiró hace tiempo, pues debía desde 1.º abril 87.

Villanueva y Geltru.—F. I.—Recibidas 6 pesetas para abono de paquetes hasta núm. 123 inclusive, y 10 pesetas para abono de las suscripciones de J. J., J. M., G. B., J. B., F. V., J. V., J. P., N. G. y J. Q. hasta fin agosto, y A. G. hasta fin septiembre. Se sirve desde el presente número la de S. V. y se retira la de J. B. Se le envían 1 «Manifiesto», 1 «Ley» y 1 «Socialismo».

Gracia.—M. M.—Se retiran las suscripciones de E. B. y C. V. y se hace el traslado de la de P. O.

Bilbao.—J. S.—Se retira la suscripción de F. C. y se sirve la de E. C. á la dirección que indica. Se traslada la de G. C. á nombre de F. B. y se remiten á ésta del presente número 123 ejemplares.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de *EL SOCIALISTA* pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus corresponsales de provincias ó a la Administración.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de *EL SOCIALISTA*.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

EL SOCIALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75.—Paquete de 30 números, 1 peseta.—Los pagos serán hechos en libranzas del Giro Mutuo ó en sellos de comunicaciones, a nombre de Manuel Añiza.

Madrid: En las oficinas, Hernán Cortés, 8, principal derecha. Horas de despacho, de ocho a diez de la noche los días no festivos.

Bilbao: Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.º; números sueltos, Puente de San Antón, kiosko.

Málaga: Antonio Valenzuela, Fuentecilla, 1.

San Juan de Vilasar: Juan Roldán, San Ginés, 15.

Castellón: José Forcada, Bayer, 6.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.